

# El Ballet Nacional de Cuba

## ante la crítica internacional

*EL HERALDO DE MEXICO, Luis G. Basurto, Ciudad México, 19 de abril, 1975*

Alicia Alonso se mantiene enhiesta sobre los escenarios del mundo, después de haber sufrido una ceguera de quince años (durante los cuales continuó bailando), y su arte magnífico resplandece hoy como ayer luego de recuperada la vista. Durante cuarenta años, desde que empezó su carrera, ha dedicado su actividad al ballet clásico pero, al mismo tiempo, a la defensa de la dignidad y de los derechos humanos (...). Alicia Alonso ha merecido ser comparada por la crítica mundial con las "grandes" del ballet. Ha habido quien afirmara que las dos más notables bailarinas de este siglo son Anna Pávlova y Alicia Alonso. (...) Su genio de artista brilló desde sus inicios, hasta convertirse, a través de vocación, disciplina, estudio constante, en la gran figura del ballet que es actualmente. Pero también ella tomó conciencia de la injusticia, de la opresión, del abuso y de la invasión de los derechos ajenos que vio desde su niñez y ha mantenido una conducta inflexible de lucha por la dignidad humana y por la verdad.

*EL REDONDEL, Kurt Hermann Wilhelm, Ciudad México, 20 de abril, 1975*

Bellas Artes fue el marco de presentaciones del famosísimo Ballet Nacional de Cuba durante cinco representaciones que causaron no sólo la admiración de un público que llenó en cada ocasión todas las localidades, sino que arrancaron ovaciones como poquitas veces se han escuchado en este teatro. Una función de gala con la presencia de todo el estado mayor y cuerpo diplomático acreditado, fue el mejor marco para el comienzo de las actividades del Ballet Nacional de Cuba (...). No es posible que pueda tan siquiera igualarse la versión que del *Grand pas de quatre*, presenta el Ballet Nacional de Cuba, simplemente perfecto. Sus cuatro bailarinas Josefina Méndez, Ofelia González, Cristina Alvarez y María Elena Llorente estuvieron todas a la misma altura de perfección. La apoteosis de la noche: *Edipo Rey*. Coreografía de Jorge Lefebvre con montaje sonoro de Leo Vanhurenberck y diseños de Jean-Charles Aimé. Obra dura, fuerte como la misma tragedia de Sófocles de la cual ha sido extraído su argumento. Pero ¡qué interpretación de la Yocasta de esa grande de la danza que es Alicia Alonso! Sólo viéndolo puede creerse. Sólo viéndola puede comprenderse la emoción, el asombro que nos ha causado. No hay palabras para describir lo que Alicia Alonso logra en *Edipo Rey*. Habría que inventar nuevas palabras. Porque "perfecta", "sublime", "única", "extraordinaria", ya han sido dichas muchas veces. Es todo esto y mucho más. No puede olvidarse el trabajo preciosista de todos, pero en especial de Jorge Esquivel en un *Edipo* impresionante en lo técnico y en lo interpretativo. La interminable ovación al final de la noche es de las que no se olvidan, ni los intérpretes ni el propio público (...). El segundo acto de *El lago de los cisnes* nos trajo nuevamente a Josefina Méndez en una *Odette* de muy altos kilates. Técnicamente impecable y el mejor elogio que podemos tributarle es que en su entrada, en su primer movimiento de cuello y manos, pensamos en Alicia Alonso. Jorge Esquivel, luego de su dramática versión de *Edipo*, se nos presentó como un primerísimo "danseur noble", lleno del clasicismo que el papel de príncipe exige; con enorme personalidad. Un príncipe de los que dan el deseo de verle la versión completa de este ballet. Los cuatro "cisnes" arrancaron una ovación. Más perfección ni con el Bolshoi. (...) Otra sorpresa y el triunfo de la juventud, de la técnica impecable, del talento natural de una pareja que lleva la danza en la sangre y que la despliega con tal sencillez.

llez y gracia que se conquistaron al público en segundos: Marta García y Lázaro Carreño estuvieron inolvidables en el pas de deux *Don Quijote*. Jugaron libremente con la coreografía que en algunos instantes adornaron con dificultades extremas. Una seguridad, un aplomo, una musicalidad que ya quisieran tener muchos "consagrados" de cualquier compañía de danza clásica del mundo. Los aplausos no cesaban, el público pedía seguir viéndolos. (...) No podemos dejar de mencionar los diseños de vestuario de *Don Quijote* que espléndidamente realizó Otto Chaviano. Alberto Alonso nos tiene acostumbrados a grandes coreografías. *El Güije* y su famoso ballet *Carmen* llegan a nuestra memoria. Ahora *Conjugación* se une a su lista y ocupa un lugar muy destacado. Trabajo de filigrana. Preciso y preciosista que el Ballet de Cuba recrea con gusto. Fue notorio que todos en este ballet tenían deseos de bailar!o. Que todos en este ballet se sienten satisfechos. Destacaron Aurora Bosch, extraordinaria ballerina de gran fuerza y proyección. Orlando Salgado, de la nueva generación de bailarines de primerísima línea que está logrando Cuba. Caridad Martínez y Raúl Bustabad cooperaron a que esta función cerrara con unos aplausos trepidantes y que ya se hicieron lógicos en el resto de las funciones...

**OVACIONES, Kut-Bert, Ciudad México, 21 de abril 1975**

Hemos visto *El lago de los cisnes* con una Josefina Méndez que va para una nueva gloria del ballet cubano y vimos *Las sílfides* y varios pas de deux como *Don Quijote* y *Classique*, así como el precioso y sin igual *Pas de quatre*.

**EL NACIONAL, Manuel Blanco, Ciudad México, 21 de abril, 1975**

El ballet cubano: técnica, repertorio y revolución. Han transcurrido sólo quince años. Pero en este lapso ha florecido auténticamente una escuela de ballet propia, con nuevas generaciones de bailarines, coreógrafos y técnicos del ballet. ¿Cuántas compañías del mundo pueden ufanarse de tener en su planta tantos y tan buenos bailarines, hombres y mujeres, con esa solidez técnica, con esa destreza y ese entusiasmo y sensibilidad? (...) El ballet cubano es un producto de los más altos, en el proceso de la Revolución Cubana. Por eso no es obra el Ballet Nacional cubano de tal o cual persona, sino resultados de que allí hay un pueblo en marcha. En ese cuadro, la figura de Alicia Alonso ejemplifica los esfuerzos... y las perspectivas. Por muchos considerada como la más grande bailarina contemporánea, Alicia Alonso es a la par un ejemplo claro de profesionalismo y honestidad revolucionaria.

**EL NACIONAL, Manuel Blanco, Ciudad México, 21 de abril, 1975**

Lamentamos no haber visto dos obras de Alberto Méndez, *Tarde en la siesta* y *Plásmasis*, aunque de la sensibilidad y talento del coreógrafo, habla excelentemente *El río y el bosque*, mezcla de la técnica clásica y el baile popular, recreación de antiguos mitos yorubas y que obtuvo el premio a la mejor coreografía moderna del VII Concurso Internacional de Ballet de Varna,

**NOVEDADES, María Teresa Castrillón, Ciudad México, 24 de abril, 1975**

El Ballet Nacional de Cuba se presentó durante toda la semana con éxito extraordinario, en Bellas Artes. Basta que tenga el sello de Alicia Alonso para que sea garantía de su calidad (...) Hay sin embargo figuras que no van por detrás de su fundadora, como Josefina Méndez, Mirta Pla, Aurora Bosch y en general los solistas. Es notable cómo se ha formado esta escuela con una tradición ya, como la inglesa o la rusa. Entre los ballets modernos destacó *El río y el bosque*, sobre todo la primera parte, con la danza extraordinaria de Lázaro Carreño en una sonorización soberbia con la soprano María Remolá. Algo de lo más bello y delicado fue *Tarde en la siesta*, con música de Lecuona y una estilización de la época verdaderamente deliciosa. En realidad basta este conjunto y su fundadora para que Cuba se sienta orgullosa.

**EL NACIONAL, Juan M. Vidal Rodas, Caracas, 10 de mayo, 1975**

A lo largo de seis programas, dos presentados en el Poliedro y cuatro en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela, el Ballet Nacional de Cuba ha demostrado cumplidamente que se trata de una agrupación de rango en condiciones de paridad con compañías de tradición (...) Comentábamos la pasada semana, apoyándonos en declaraciones de la primerísima bailarina y coreógrafa del grupo, Alicia Alonso, que el conocimiento y dominio del repertorio consagrado es importante para, desde esa plataforma, lanzarse a lo nuevo, bien sea a la interpretación de la creación contemporánea o, lo que es más relevante, a la creación propia del grupo. Esta línea de continuidad creadora e interpretativa se ha ofrecido a los espectadores del Aula Magna en los cuatro programas interpretados en la Universidad Central de Venezuela. Para *Las sílfides*, *El lago de los cisnes* y *La fille mal gardée* se precisa de un cuerpo de baile nutrido, conjuntado y dotado de la flexibilidad que requiere el tránsito de la pureza de línea de la obra de Chopin a la mágica atmósfera del acto de Chaikovski o a la cómica situación rural del ballet de Hertel. Solamente una agrupación que tenga claros y amplios objetivos puede presentar adecuadamente estas tres obras junto a un repertorio muy diversificado. El Ballet Nacional de Cuba lo ha hecho con alto vuelo. Su actuación, con la salvedad de escenario y luces, nos trajo a las mentes los montajes habituales en Londres, en Viena, en Munich, en Nueva York, los que en el Bolshoi vimos el pasado año. Variantes de Alicia Alonso en la coreografía de *El lago de los cisnes* encuadran en un tono general de extraordinario buen gusto, de persecución de la forma armoniosa, en la posición y en el desplazamiento, de suave y justo equilibrio que han sido notas permanentes en las coreografías de los ballets tradicionales. El conjunto de solistas, que se han repartido una u otra noche los cometidos principales, ha tenido una uniforme calidad que al unirse a la prestancia del cuerpo de baile femenino confirmaba la impresión de estar admirando un grupo de positivos valores. En la programación ofrecida destacó, junto al grupo de ballet "clásico" la realización de ballets que, como en el caso de *Edipo Rey*, con coreografía de

**Derecha: homenaje de despedida al Ballet Nacional de Cuba en Lisboa, Portugal.**

**La Misión Cultural de Cuba es agasajada por el Presidente de México Lic. Luis Echevarría y su esposa María Esther Zuno. Junto a ellos, de izq. a der., Alicia Alonso con Haydée Santamaría y Belarmino Castilla Mas, ambos miembros del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. (Foto: Leopoldo Vázquez, México D.F.).**



Jorge Lefebre, resultaron de una plena expresividad por la utilización total del bailarín sobre un montaje sonoro con amplio empleo de la percusión. Contrasta un tipo de coreografía de este tipo con la de los ballets anteriores, apreciándose como el paso del tiempo ha impuesto una exigencia creciente en el empleo del cuerpo del intérprete al servicio de la idea argumental, dando énfasis al uso global del organismo humano frente a la utilización del detalle minucioso de épocas anteriores. La interpretación del papel de Yocasta por Alicia Alonso tuvo la autenticidad artística que es el privilegio del intérprete excepcional que, sobre el dominio técnico, construye una expresión puramente artística que torna cada momento de su intervención en instante de plena emoción estética. En la línea de moderna concepción estuvieron los ballets *Conjugación*, con variada y contrastante coreografía de Alberto Alonso, *Un Concierto en blanco y negro*, con coreografía de José Parés sobre un concierto de Haydn y *Calauacán*, según una coreografía de Patricio Punster con música de Carlos Chávez. En *Conjugación* se utilizaron con brillantez las posibilidades que un montaje musical con inspiración en varios ambientes, en especial de raíz latinoamericana, iba creando en el plano interpretativo; y con *Calauacán* la danza se remontaba, en expresiva versión a la época inicial de la conquista y colonización española, situando la escena en un plano crítico bellamente plasmado en la sugestiva coreografía.

**EL NACIONAL, Teresa Alvarenga, Caracas, 19 de abril, 1975**

El genio de Alicia Alonso ha escrito un capítulo para la historia del ballet clásico. Alicia Alonso, la figura más grande del ballet clásico en América Latina, poseedora de un estilo que le es particularísimo y ha dado lugar a una escuela, maestra de un lenguaje que ella misma ha creado, síntesis de una búsqueda estética y abanderada de una manera de concebir el mundo y el



ser humano, está a punto de visitar nuestro país, de volver a pisar tierra venezolana, después de muchos años de ausencia (. . .) Creadora de una escuela, portadora de un estilo, de un gusto, de una expresión, de una determinada forma de hacer y de comunicarse con el público, ha hecho del Ballet Nacional de Cuba, fundado por ella y por Fernando Alonso hace veintiséis años, uno de los grupos de danza más brillante a nivel internacional (. . .) Sobre el primer bailarín de la compañía, Jorge Esquivel, quien en Caracas compartirá papel estelar con Alicia Alonso en *Edipo Rey*, su técnica, poder interpretativo, y disciplina, adquiridos totalmente en Cuba, ya ocupan lugar destacado en la panorámica actual del ballet clásico.

#### *EL NACIONAL Caracas, abril, 1975*

Anhe antes esperamos el reencuentro con Alicia Alonso y el Ballet Nacional de Cuba. ¡Desde ya sabemos cuánto va a darnos esa alada diosa de la danza! Sólo anhelamos que haya receptividad para su genio, que no seamos avaros en un recibimiento que simbolice todo lo que ella representa.

#### *EL NACIONAL, suplemento dominical, Caracas, 27 de abril, 1975*

Alicia genial y eterna. Entre los muchos títulos que la prensa le ha otorgado (a Alicia Alonso) con merecida justicia, figura el de "sacerdotisa del ballet" como la llamó un crítico del Norte. Es indudable que Alicia Alonso nació con dotes especiales para sobresalir en ese arte, que ella vive, siente y goza. Se consagra por entero en las interpretaciones que ofrece y de allí que en su afán de superación constante, mantenga al ballet como una auténtica sacerdotisa.

#### *EL IMPULSO, Pablo Chissone Anzola, Barquisimeto, 5 de mayo, 1975*

He visto bailar *Giselle* a muchas bailarinas, desde la maravillosa Markova hasta la ingrátida Chauviré. Pero realmente Alicia Alonso será para mí la más inolvidable intérprete de este romántico ballet. Más de veinte años después he asistido en el Poliedro de Caracas al reencuentro con Alicia Alonso y la he visto igual; tres saltos ingrátidos en la escena hacen de Alicia Alonso una Alicia de ensueño. Pero ahora, aquel mito Alicia-Giselle se ha transformado en la realidad Alicia-Cuba, pues el Ballet Nacional de Cuba es su obra, su más grande creación, ya que esta agrupación es sin duda alguna la primera de América y una de las mejores del mundo.

Yo creo que Alicia Alonso es eterna, no sólo por el recuerdo de sus magníficas interpretaciones, sino por lo que ha logrado con el Ballet Nacional de su país (. . .) Alicia Alonso es el triunfo de la voluntad, Alicia-Cuba es un milagro.

#### *Diario EL IMPULSO, Barquisimeto, 8 mayo, 1975*

Pero ahora, Alicia-Giselle se ha transformado en la realidad Alicia-Cuba, pues el Ballet Nacional de Cuba es su obra, su más grande creación, ya que esta agrupación es sin duda la primera de América y una de las mejores del mundo. Podemos decir que Alicia Alonso ha creado una verdadera escuela. . .

#### *DIARIO POPULAR, Lisboa 15 de mayo, 1975*

Estreno en Lisboa del Ballet Nacional de Cuba —mensaje artístico de un país libre. Alicia Alonso es uno de los ejemplares más altos del artista íntimamente ligado al pueblo. La llaman Alicia del pueblo, porque sigue al dedillo las palabras de Che Guevara: la calidad es el respeto al pueblo (. . .) La dirección de la compañía, perfectamente integrada en las tareas creadoras del pueblo cubano, vinculó, desde el inicio del proceso revolucionario, el desempeño de tareas estrictamente artísticas a una cotidiana práctica social y política. Bailarines y artistas son trabajadores de la cultura

#### *DIARIO DE NOTICIAS, Manuela de Azevedo, Lisboa, 16 de mayo, 1975*

Se dice que Alicia Alonso, cuando le fue propuesta para danzar la enorme sala del Coliseu do Recreios, para su primera presentación en Portugal, ella dijo con un poco de romanticismo: "¡Es que yo siempre soñé bailar un día en la bella sala del San Carlos! . . ." Años atrás, Alicia Alonso sabiendo que el gobierno portugués no admitiría la presencia de una revolucionaria en Portugal, visitó nuestra primera sala de espectáculos y quedó cautivada por la belleza y armonía de sus líneas, lamentando no poder danzar nunca en tan famoso marco. Conociendo este "sueño" de Alicia Alonso, los organizadores de su visita le proporcionaron esta presentación en el San Carlos, teatro que ya no es selectivo y clasista, ni obliga al traje de gala. Hoy cada cual asiste con la ropa que posee o desea llevar, ya que no es el hábito el que hace un buen espectador. Con doble emoción, Alicia Alonso ha podido ocupar el escenario del San Carlos; en primer lugar porque esta era una de las salas europeas más lindas y prestigiosas, y la única que le fue prohibida (con toda la carga de significado que este hecho comporta), y porque era la primera vez que volvía a pisar un escenario europeo después de recuperar gran parte de su vista (. . .) Por algo Alicia Alonso no sólo representa la llama de su pueblo sino que es, además, una figura legendaria de la danza europea (. . .) Aparte de hablar sobre el colectivo, debemos referirnos a la excelente técnica de Jorge Esquivel (*Edipo*); bailarín que posee simultáneamente una gran elasticidad muscular y realiza una interpretación dramática convincente (. . .) En cuanto a los bailarines en su conjunto, destacamos la variedad armoniosa de sus pieles, la juventud de sus cuerpos bien preparados para la danza, una cierta libertad de estilo, sus características anatómicas y una cierta influencia psicológicamente identificada con un pueblo que danza con una peculiar postura, características todas que ayudan a sentir una fluida comunicación emocional del espectador con el escenario. Súmese a eso que los bailarines del Ballet Nacional de Cuba tienen una preparación limpia, correcta y sin rigidez. Es por eso que se pueden adaptar a un programa ecléctico de estilo, que va desde el folklore al más puro clasicismo (. . .) En el *Grand pas de quatre* danzaron con mucho aplomo y diverso temperamento, Josefina Méndez, Ofelia González, Cristina Alvarez y María Elena Llorente (. . .) (*En Pas de deux classique*) sobresalió el brillo de Mirta Pla, bailarina de grandes recursos y llena de juventud.